



**KIWI WOKE**

**CARLOS JIMÉNEZ**

**ARRIBAS POESÍA**

Algunos de estos poemas de entre libros se publicaron en revistas a las que agradezco que me abrieran sus páginas: *Fábula*, *Perenqué*n, *Alba de América*, *Sibila*, *Piedra y Cielo*, *Vulcane*, *Paralelo Sur*, *El coloquio de los perros* y *Galerna*.

CJA, setiembre de 2022

KIWI WOKE

*Halló en el mundo afuera como realidad lo  
que en el mundo adentro era posible.*

James Joyce, *Ulises*

## LA VIRGEN NIÑA DE ZURBARÁN

*The terror of all terrors that I bore*

*The Heavens in my womb.*

Para Pedro Sánchez Sanz

Niña hacia adentro, tu oscura paz no mece el día ni ambiciona el ámbito. Tú no te apoyas en la silla de espadaña ni tienes la mano puesta en una llaga del evangelio, pura anacronía pues, ¿cómo olvidar el punto exacto de la historia en el que tú serás la visitada madre, cuando tu cuerpo albergue la engendrada luz de tu desgarró, y el hijo al fin te desconozca, reniegue de ti en la vida y en la muerte? Niña, tú no meditas si cierras los ojos es para no ver detrás de ti tanta certeza, la ya florecida rosa de tu vientre, niña en cabello, ese cajón abierto del que ha escapado una paloma.

## RETRATO DE JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (CON NIÑOS)

Para Andrés Sánchez Robayna

Yo soy vieja. Y ese señor que ríe junto a mí como un cadáver exquisito no es más viejo que yo. Yo soy vieja, y el ángel que me guarda las espaldas sólo suma más edad a mis edades. Mirad mi mano: mi mano es vieja, todos somos viejos en lo blanco, en lo fatal. Mi mano es vieja en el fulgor de mi vestido, y yo soy vieja entre las risas que han tomado nuestra casa.

## PASIÓN DE HOPPER

¿Se va a acostar? ¿O se levanta? Y ese abandono de los hombros, ¿es toda su firmeza? No dice qué se escapa asido entre las manos. Entre el vacío de las formas, bajo una luz que puede ser la noche, el día, la habitación no gira en torno. Es la deriva occipital del pensamiento, la anatomización de la pregunta: ¿se va a acostar? ¿O se levanta?

## MIL NOVECIENTOS TREINTA Y NUEVE

*Fotografía anónima*

Míralo: está de pie y va a morir en cuanto tú cierres los ojos. La angustia vertical de los fusilamientos, el plano erguido entre su pecho y la pared que forma el pelotón, culmina en vértice sobre la voz de mando. Los montes a lo lejos multiplican la detonación, hacen audible hoy el disparo. Míralo bien, la tierra espera el gesto fiel de los injustos: que el capitán pronuncie una palabra; que el humo gris de los fusiles borre el horizonte; que tú cierres los ojos.



## SIEMPREVIVAS

*nakedness is what one means*

Charles Olson

Mi desnudez es lo que significo en esta página desnuda de ficción, no por eso más cierta. Mi cuerpo es lo que me literaliza, me acerca a cada paso a su tenor. Levanto mi canción cada mañana junto al árbol, y el árbol me desmiente: la desnudez está en las hojas, y el solo hecho de caer hasta mí mismo tiene tanto de real como de espacio de lo imaginario. Cuerpo invertido en la ficción, autobiográfica mudez del gesto. Me busco, cuerpo adentro, entre la música y la paz, sobre las siemprevivas de la letra. Hoy es verdad este poema, esta celebración en el umbral de lo que existe, no creo yo a la mano que me traza en el papel ni a la que en la mirada me acrecienta. Vivo donde otra mano copia cadenciosas sombras de mis ojos y en un alarde hace surgir el vano infranqueable de otra boca. No escribo sobre el tiempo o desde el tiempo, sino dentro de mi voz, al ser sujeto.

## LOBO Y MEDIO

Donde el paisaje empieza, el mundo ha de crujir bajo la planta de lo imaginario, y un lobo huye perseguido por el lobo de su sombra. Yo soy el dueño de este espacio que la nieve aún no ha abandonado, un reino cierto a fuerza de negar la incertidumbre; sin otra fe que su secuencia, sin otra voz. No suena la llamada en la interior albúmina del hueso; es la palabra lo que estalla en calcificación desde mi tímpano. Los ojos amarillos de los lobos me reflejan en su miedo: un hombre inmenso, un hombre hecho de páramos sin luna y soledades, les dispara siempre lobo y medio por delante de su cuerpo. Y ese lobo fugaz que nunca llega a lobo es lobo siempre.

## LA INMINENCIA

Alguien juega con una pelota en el piso de arriba. Siento primero el golpe, la inminencia. Luego la percusión intermitente de ese fruto que cayó del árbol y que al árbol vuelve en anticipación de tramos cada vez más cortos, menos verticales, hasta que suelo y techo se confunden, son uno en la conciencia. El espacio en el que vivo es frágil, como un cubo de cristal es frágil, transparente. Lo asedia el tacto.

## KIWI WOKE

Concebir el mundo como un fruto de constante entraña que germina en la boca con la pelusa del conocimiento. Pensar que quien arrasa bosques difumina su conciencia. Y así, sobre la flor del hueso, pulpa majada de la soledad que la ciudad desmiente, bajo la sombra inerme que sembró el antípoda, tener temblores y vivir dos veces en la luz, en la sazón del almirez, en la amenaza de la fruta.

[...]

## TIRANÍA DEL FRUTO

Fotografías de Julia Valiente

1

No supe de la mano por el fruto o la pasión, sino por la paciencia con que alzaba hasta mi boca lo más tierno. Y así se abría a lo que, oscuro, reconoce con la lengua fiel más pulpa. No fui secuencia de la luz en lo que aunaba, sino la fragua sola del fragmento. La mano abierta, dividida por el ojo, se colmaba de una realidad más cierta en sus mitades, sin otro nombre que su sed, sujeta a transparencia. No fui de la manzana sino su verdor, su pulpa roja con el ojo dentro. La piel posible fue la mano y no fue el fruto.

No tocará la mano el fruto, articulado en sus mitades, ciego, libre. La mano oprime lo que no toca ni sabe y sólo es verosímil en la boca: toca la densidad que cuaja en hambre. No tocará la mano el fruto oculto en su sazón, en lo que no tocará fiel ajeno al tacto. Solo en el lecho más propicio hace la mano la mirada más posible.

La mimesis del fruto en el color que le ha robado a la intemperie. Escalas tiene el ojo, y su pasión, intacta en las rugosidades de una piel que no le pertenece, es ciega. Y arde.

El agua, el ojo y el color, lejos de lo que impone su costumbre: ver al mirar no el fruto o su sazón, sino la posibilidad del árbol.

[...]



# APÉNDICE

## TRES POEMAS EN VERSO

LA LAVANDERA (1995)

Para María Casas

La lavandera,  
pasito dentro,  
pasito fuera,  
cruza la acequia  
como si fuera  
la perseguida,  
la mensajera.

No tiene prisa,  
si la tuviera,  
no habría paje  
ni petirrojo  
que la siguiera,  
pasito dentro,  
pasito fuera.

El agua ha huido  
por el umbral de  
la regadera,  
y el lodo brilla  
como si fuera  
un mapamundi  
sobre una esfera.

Sola en el fondo  
de la bañera,  
su pluma blanca,  
su timonera,  
mueve sin prisa

la lavandera,  
pasito dentro,  
pasito fuera.

Agua que fue,  
agua que fuera,  
qué manantiales  
o qué quimera  
busca en el lodo  
la lavandera,  
pasito dentro,  
pasito fuera.

## PROFUNDO CARMESÍ (1996)

Amor, hemos estado antes aquí,  
¿no lo recuerdas, no te dicen nada  
las luces de los barcos, la ensenada  
dormida en su profundo carmesí?

En esta habitación, amor, nací  
en otro atardecer bajo tu almohada,  
aquí crecí, crecí, fui la llamada  
al culto del Amor, amor, por ti.

¿Te acuerdas ahora, amor, hacía frío,  
quizá calor, amor, y qué más daba  
la luz de enero, amor, el viento del estío?

La luz de enero, amor, y qué importaba  
que fuera todo un sueño, un desvarío,  
si yo te amaba, amor, si yo te amaba

CÉSAR VALLEJO (1997)

Viene mi hermano con su sonajero  
de cuero en los testículos.

Viene mi hermano con su pelo, con su lluvia,  
su traje lleno de bolsillos.

Viene mi hermano con sus pechos  
mordidos y con sus antípodas.

Viene mi hermano con su espejo,  
con hambre y sed gemelas.

Viene mi hermano con la piel  
tendida y negra como un tímpano.

Viene mi hermano con sus ojos  
de nácar y barbaridades.

Viene mi hermano con su anillo,  
su gesto y su cayado.

Viene mi hermano con su verbo  
labrado en obsidiana.

Viene mi hermano con su deuda  
cumplida e impagable.

Viene mi hermano con la mano  
tendida y se la arranco.

Viene mi hermano con sus húmeros  
en cruz, signo indecible.